

**“EL EVANGELISMO SEGÚN SAN MATEO”  
(MATEO 9:9-13)**

**(Domingo 02 de abril de 2017)  
(No. 673)**

**(Por el pastor Emilio Bandt Favela)**



***“Pasando Jesús de allí, vio a un hombre llamado Mateo, que estaba sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme. Y se levantó y le siguió”  
(Mateo 9:9).***

Quizá el evangelista que ha predicado a más individuos en todo el mundo es Billy Graham, quien nació en Charlotte, Carolina del Norte el 07 de noviembre de 1918. Comenzó con su actividad evangelística en 1945 a la edad de 27 años y se dice que más de 2.5 millones de almas han tomado alguna decisión por Cristo en sus Cruzadas. También se afirma que por radio, televisión e Internet, ha llevado el mensaje de buenas nuevas a más de dos billones de personas en toda la tierra. Tal vez usted piense que Dios usa sólo a hombres como él, pero eso no es verdad. Dios puede y quiere usar a personas como usted también. Posiblemente un pensamiento todavía peor se agolpe en su mente y se imagine que hombres como Billy Graham son los únicos que pueden testificar a otros de Cristo. Si así piensa, está usted muy equivocado, porque Dios le ha llamado y le ha preparado a usted para que sea su testigo fiel.



Hay muchos temores que algunos cristianos anteponen para no evangelizar a los que les rodean. En nuestro pasaje vamos a meditar juntos cómo esas trabas son superadas por Leví, mejor conocido como Mateo, el evangelista, uno de los doce apóstoles de nuestro Señor Jesucristo.

**1. El temor de sentirse indigno.**

Inicia nuestro pasaje: ***“Pasando Jesús de allí, vio a un hombre llamado Mateo, que estaba sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme. Y se levantó y le siguió” (Mateo 9:9).***

Muchas personas piensan que porque han sido malas, pecadoras o que tuvieron un pasado tormentoso, no deben hablar a otros de Cristo. Se sienten indignas.

Lo cierto es que Mateo tenía un pasado turbulento. Era publicano y eso lo situaba en un lugar principal entre los pecadores.

(1) Se había apartado de la fe que sus padres le habían inculcado con toda seguridad. (2) Traicionaba a su pueblo al ser cobrador de impuestos para los romanos. (3) Es posible que estafara a la gente al cobrarles más de lo debido en los tributos. (4) Llevaba una vida pecaminosa pues era amigo de publicanos y pecadores.

Sin embargo, Mateo sintió el amor de Jesucristo para él y pensó que el Señor ama a todo el mundo y no le importó haber llevado una vida pecaminosa, él tenía ahora una vida nueva y sin temor testificó a sus amistades hablándoles de Jesús. ¿No dice así la misma Escritura? ***“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17).***



En lugar de sentirse indigno por lo ocurrido en su vida, usted piense que el haber sido rescatado de esos malos caminos es lo que da mayor eficacia a su testimonio.

Mateo no se sintió indigno, ni tuvo miedo de que algunos le señalaran sus errores. Al contrario, pensó que su conversión sería impactante para sus amigos y no dudó en invitarlos para que conocieran a Jesucristo.

Así, cada uno de nosotros debe hacerlo. La mejor manera de testificar de Cristo es a través del evangelismo personal. ¡Tome usted la decisión de dar a sus amigos, a sus familiares, vecinos y conocidos, el plan que Dios tiene para su salvación! Usted sentirá una gran satisfacción al cumplir con este santo deber.

## **2. El temor al rechazo.**

***“Y aconteció que estando él sentado a la mesa en la casa, he aquí que muchos publicanos y pecadores, que habían venido, se sentaron juntamente a la mesa con Jesús y sus discípulos” (Mateo 9:10).***

Otros creyentes no le testifican a nadie porque tienen el prejuicio de que la gente les rechazará. Todavía no les presentan el Plan de Salvación y ya dan por un hecho que no les escucharán.

Pero veamos a Mateo. Él no se puso a pensar si sus amigos rehusarían su llamado, él los invitó y punto, y su casa se llenó de asistentes necesitados de Cristo.

Lo cierto es que eso es lo único que nos toca a nosotros hacer: Invitar a la gente. Nuestro Señor se encargará de hacer el resto.

La Biblia nos cuenta de Cornelio, aquel centurión que era temeroso de Dios y como un ángel del



Señor le dijo que mandara traer a Simón Pedro quien le diría palabras por las cuales él sería salvo. Cuando el apóstol Pedro llegó, Cornelio no estaba solo en su casa, sino que había convocado a todos sus familiares y amigos, quienes escucharon acerca de Cristo y todos, sin excepción, fueron salvos.

¿Qué pasará si nosotros hacemos lo mismo? ¿Por qué no invitar a parientes y amistades a una reunión, ofrecerles un pequeño refrigerio y hablarles de Cristo?

No tenga temor de que la gente le rechazará. Hay una gran necesidad en todos los que nos rodean. Muchos no encuentran la salida a los problemas que enfrentan. Otros tienen una carga de culpabilidad que es imposible de soportar. Algunos se hunden en las drogas, en el alcoholismo; otros simplemente se suicidan.

Sí. Hay una gran necesidad espiritual y moral en nuestro entorno, pero lo que más hay es una gran hambre y una gran sed por oír la Palabra de Dios.

¿No lo dice así el gran profeta Amós? **“He aquí vienen días, dice Jehová el Señor, en los cuales enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra de Jehová” (Amós 8:11).**

Ante esta promesa divina, ¡Decida testificarles a todos sus conocidos!

### 3. El temor a la crítica.

**“Cuando vieron esto los fariseos, dijeron a los discípulos: ¿Por qué come vuestro Maestro con los publicanos y pecadores?” (Mateo 9:11).**

Siempre habrá personas que critican. Incluso dentro del mismo pueblo de Dios. Pero nosotros no demos oído a las críticas o murmuraciones de la gente, pues al final de cuentas nunca les daremos gusto a todos.

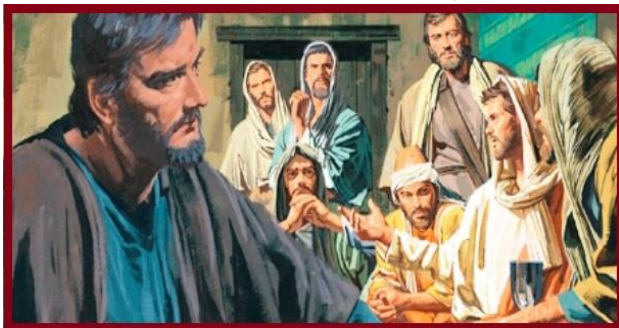
Un viejo cuento de Castilla relata de un hombre que viajaba junto con su hijo arriba de un burro. Pasaron por cuatro pueblos y en el primero lo criticaron por que los dos iban arriba del burro. En el segundo porque él iba abajo y el niño montado. En el tercero porque el niño iba abajo y él como jinete y finalmente en el cuarto porque iban los dos abajo.

Sí. Nunca podremos contentar a todos. Mejor es agradar a nuestro Dios y ÉL nos ha mandado hacer discípulos a todas las naciones.

Si la gente no responde a su invitación, no se sienta avergonzado por eso. Usted cumpla con su comisión que el mismo Señor le ha encomendado. ¡Gracias a Dios que no nos toca convertir a nadie! Nosotros sólo debemos hablar a la gente, presentarles el mensaje de salvación, hacerles un llamado a ser salvos.

¿Cómo puede hacerlo? Permítame compartirle nuevamente cinco estrategias muy sencillas para testificar de Cristo: (1) Invite a una persona a venir al próximo culto para que escuche el mensaje de la Palabra de Dios. (2) Obsequie alguna literatura que contenga el Plan de Salvación. (3) Comparta con el mayor número de personas posible su propio testimonio personal. (4) Presente el mensaje usando su Biblia. Adopte un método como Las Cinco Verdades Espirituales, El Camino Romano, Ocho Pasos Hacia Una Vida Mejor, etc. (5) Abriendo su casa para una célula de estudio bíblico y oración. ¿Lo hará usted?

Mateo no tuvo temor a la crítica, él invitó a sus amigos y hubo grandes resultados: (1) Sus



amistades recibieron el perdón de sus pecados y la vida eterna. (2) Los nuevos creyentes que con toda posibilidad se encontraban allí fueron afirmados en su fe. (3) El mismo Mateo creció espiritualmente y (4) Les calló la boca a los criticones.

¿Desea usted estos mismos resultados? Comience ahora mismo a evangelizar de manera personal y verá como las vidas son transformadas por el poder de Dios.

### 4. El temor a fracasar.

**“Al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. Id, pues, y aprended lo que significa: Misericordia quiero, y no sacrificio. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento” (Mateo 9:12-13).**

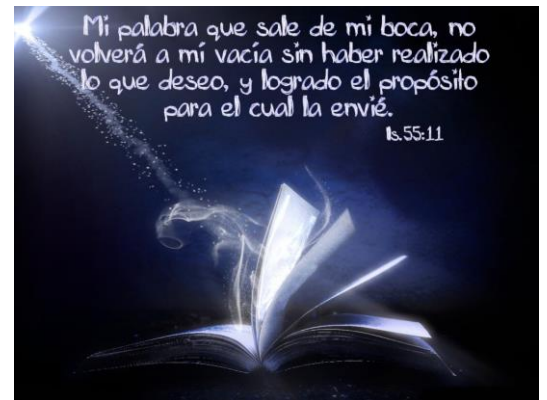


**El Hombre el Nino y el Burro**

Muchos otros cristianos no testifican porque dicen que no sirven para eso. Temen fracasar y que nadie se convierta. Déjeme decirle que en la evangelización es donde es imposible fracasar, porque es donde Dios más interviene. La conversión de las almas es el principal y primerísimo objetivo de Dios. La Biblia fue escrita para la salvación de los hombres. Nuestro Señor Jesucristo fue crucificado para lograr la redención del ser humano. El Espíritu Santo despliega todo su poder a fin de convencer a los corazones de pecado, de justicia y de juicio. Estamos en una empresa donde Dios ha invertido todo y en la cual tiene especial interés, así que es imposible fracasar.

En el caso de Mateo, vemos la declaración hecha por el mismo Señor Jesucristo: **“... Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento” (Mateo 9:13b)**. Siempre que usted testifique, Dios respaldará su testimonio.

Si usted me lo permite, le quiero compartir algunos versículos bíblicos que afirman esta verdad: **“Así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié” (Isaías 55:11)**. Otro pasaje también dice: **“Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén” (Marcos 16:20)**. Vea este pasaje en el libro de Los Hechos: **“Por tanto, se detuvieron allí mucho tiempo, hablando con denuedo, confiados en el Señor, el cual daba testimonio a la palabra de su gracia, concediendo que se hiciesen por las manos de ellos señales y prodigios” (Hechos 14:3)**. Finalmente este otro en la epístola a los Hebreos: **“Testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad” (Hebreos 2:4)**.



Sí. Su Palabra nunca volverá a ÉL vacía. Su evangelio es Poder de Dios para Salvación. Su Palabra es viva y eficaz y más cortante que toda espada de dos filos. Tengamos presente lo que dice el apóstol Pablo: **“Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano” (1 Corintios 15:58)**.

¡Que el Señor encamine su corazón a tomar la firme decisión de evangelizar a todas sus personas conocidas! ¡Que Dios le colme de valor y le guíe en la mejor forma de hacerlo! ¡Así sea! ¡Amén!

Con sincero aprecio  
Pastor Emilio Bandt Favela

### **RINCÓN PASTORAL:**

### **“CUATRO HOMBRES SABIOS”**

Cuenta la Biblia que cuatro hombres hallaron un gran botín. Comieron y bebieron y fueron a esconder lo que consideraban valioso. Luego volvieron a tomar otras cosas y fueron y las escondieron, pero ellos cambiaron su actitud: (1) Ellos hicieron una seria reflexión: **“Luego se dijeron el uno al otro: No estamos haciendo bien. Hoy es día de buena nueva, y nosotros callamos; y si esperamos hasta el amanecer, nos alcanzará nuestra maldad”**. (2) Ellos tomaron una firme decisión: **“Vamos pues, ahora, entremos y demos la nueva en casa del rey” (2 Reyes 7:9)**. Ellos pensaron en la premura con la que debían llevar las buenas nuevas. En su deber ineludible de proclamar la buena noticia.

**“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego”  
(Romanos 1:16)**